

leptiformes y mioclónicas de los miembros o por otros movimientos coreicos.

2.º *El virus se conserva en la glicerina.*

3.º *El virus de la encefalitis es un virus filtrante, que atraviesa fácilmente las bujías Chamberland 1 y 3.*

4.º *El virus es inoculable al conejo por la vía de los nervios periféricos (nervio ciático) y por la vía ocular (cámara anterior del ojo).*

5.º El virus no parece patógeno para el mono, cuando proviene directamente del hombre, pero se transforma en el cuando ha sufrido un cierto número de pasajes en el conejo.

6.º Después de estos mismos pasajes sobre el conejo, el virus se hace patógeno para el cobayo.

7.º El virus conserva su virulencia después de ser desecado en el vacío, en presencia de ácido sulfúrico y después de desecación sobre vidrio de reloj al contacto de la potasa (según método de Pasteur).

8.º El virus existe en la médula de los animales inoculados por vía cerebral.

9.º El suero de los enfermos recientemente convalecientes (después de un mes) de encefalitis letárgica y mioclónica, no tiene acción neutralizante sobre el virus.

“Nuestras investigaciones prueban que el agente de la encefalitis letárgica es un virus filtrante específico, netamente distinto del de la poliomielitis epidémica, que es directamente patógeno para el mono y totalmente desprovisto de virulencia para el conejo y el cobayo. Las experiencias, actualmente en curso, de inmunidad cruzada con el virus poliomiélico, de vacunación de los animales y de sueroterapia, se publicarán oportunamente.

(El “virus” de la enfermedad fué inoculado a un conejo, partiendo de una emulsión de los centros nerviosos de un caso humano de encefalitis, observado en el Servicio de M. Carnot).

LA ENSEÑANZA DE LA HIGIENE EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS.

De un conceptuoso discurso pronunciado recientemente ante la “American Medical Association”, reunida en Nueva Orleans, por el doctor W. C. Braisted, cirujano general de la Armada de los Estados Unidos, tomamos las palabras dedicadas a la enseñanza de la higiene en las escuelas primarias.

“Creo que hasta la fecha hemos cometido un error mayúsculo al tratar de convertir a los adultos. Nuestras prédicas han sido para gente encadenada por hábitos de toda la vida. Les hemos aconsejado a individuos con corazones y riñones y vasos lesionados que comieran, bebieran y fumaran menos; que practicaran ejercicios moderados; que se acostumbrasen a descansar y jugar; que evitasen la excitación. En todo esto hemos desatendido dos cosas. El hombre de vida media no puede reconstruir su cuerpo y reemplazar los órganos desgastados. Si deja de trabajar, muere por falta de ocupación. Si abandona algún hábito, puede sufrir reacciones mentales y físicas, desvitalizantes. Lo más que puede hacer es tratar de educar a sus hijos del modo indicado. Esto parece valioso, pero ¡cuán difícil, si no imposible, es llevar a cabo alteraciones radicales que singularicen a su esposa y a sus hijos del resto de la gente! En segundo lugar, nos olvidamos de la lógica implacable de la juventud. El joven o doncella que por cinco, diez o quince años ha estudiado gramática, matemáticas y lenguas, no puede persuadirse después de que un asunto descuidado hasta entonces sea de gran importancia. No podemos esperar que los jóvenes creen que la higiene, la fisiología y la salud son asuntos de primera importancia, cuando todo lo demás se ha colocado antes que estos asuntos. Consideran infaliblemente que los profesores de higiene son meros caprichosos, y que es más importante para su éxito en la vida, que conozcan el largo del Amazonas, y no que comprendan la oxigenación de la sangre o la naturaleza de un movimiento reflejo”.
